

La mañana del 26, concurrieron en el palacio arzobispal, los señores de la real junta, para votar la cátedra en propiedad de retórica vacante por ascenso de su propietario, á la de vísperas de esta iglesia, Dr. y M. D. Cayetano Torres Tunón, prebendado de esta santa iglesia, á la que fueron opositores diez y siete Bres. y los LL. D. Joaquin Torres Campos, D. Joaquin Velazquez de Leon, colegial en el mayor y viejo de Santos, y los doctores D. José Villar Lucena, D. Juan de Nágera y Enciso, D. Miguel Moche, D. Rafael de Arellano, D. José Pozo, D. Gregorio Perez Cañcio y D. Manuel García de Arellano, catedrático en sustitucion de prima de teología, quien fué electo con todos los votos, y pasó á dar cuenta á S. E. y las gracias á dichos señores de la real junta.

Del Perú ha venido á esta ciudad el Sr. D. Antonio Romano, del consejo de S. M., electo fiscal á la real audiencia de Guatemala, á donde pasará dentro de pocos dias.

El Rmo. P. comisario general, de la orden seráfica, Fr. José Antonio Oliva, nombrado por visitador de la provincia de Campeche, para que presida su próximo capítulo al R. P. L. jubilado Fr. Felipe Montalvo, ministro de la orden tercera de esta ciudad, de donde salió hoy 27 del que sigue para este destino.

Ha sido muy frecuentado estos dias el real palacio, de los principales sujetos de esta ciudad y de las señoras de distincion con el motivo de ha-

llarse gravemente accidentado el señorito hijo de SS. EE.

La mañana del 29 asistió la nobilísima ciudad en la iglesia de la casa Profesa al anual jubileo de Carnestolendas: predicó el R. P. M. José Hidalgo, de la sagrada Compañía de Jesus: este mismo jubileo ha habido en distintas iglesias de esta corte, siendo en ellas numerosos los concursos.

La tarde de este dia, la Exma. señora virreina pasó á la iglesia de nuestra Señora de Monserrate, y con los familiares que llevaba y 22 pobres que juntó, rezaron la Hora á la Divina Señora, suplicándole, si convenia, le diese salud á su hijo, y concluida, mandó repartir 100 pesos entre los referidos 22 pobres, restituyéndose despues á su palacio.

MARZO.

La maña del 1º se le participó á S. E. por consulta del alcalde mayor de la provincia de Tlaxmalco, distante de esta capital nueve leguas, cómo el antecedente dia, hallándose en el pueblo de Tlayacapa, de aquella jurisdicción, con el motivo de hacerse la anual fiesta de dicho pueblo, tenían dispuestos toros los naturales, y el cura y juez eclesiástico se opuso á que los hubiese aquel dia por ser domingo, y representándosele por el alcalde mayor, que era práctica el que siempre los tuviesen por carnestolendas, proveyó auto pa-

ra que se le notificase pena de excomunion mayor el que no los permitiese; condescendió el alcalde mayor por evitar disturbios, y habiendo concurrido por la tarde el pueblo á los toros, haciéndoseles saber que el cura se oponia á ello, se atulmularon, prendiendo fuego á las casas reales y la del cura, quien salió huyendo, y lo mismo ejecutó el alcalde mayor, por libertarse del furor de aquel público desenfrenado, é imposible de sujetar: S. E. dió la providencia de que saliesen luego treinta soldados para auxiliar al alcalde mayor, y se tiene por cierto despachará á un Sr. ministro para que averigüe y se proceda al castigo de los cómplices.

A las dos de la tarde de este dia falleció de poco mas de dos años, el Sr. teniente coronel D. Agustin de Ahumada Villalon y Bruna, natural de Cataluña, capitán de la guardia de infantería del real palacio, hijo primogénito y único del Exmo. Sr. virey, marques de las Amarillas, golpe el mas sensible que se puede imaginar, pues con tan lamentable noticia deliberaron luego SS. EE., ahogados de dolor, trasportarse al palacio y casa de campo del Illmo. Sr. arzobispo de la villa de Tacubaya, quien prontamente se las franqueó para que allí pudiesen desahogarse de tan justa pena, libertándose de los cumplimientos y visitas, dejando encargado el que se diese sepultura al difunto en la capilla de Maria Santísima del Rosario, del convento de N. P. Santo Domingo: ha movido á general sentimiento á todos los

moradores de esta ciudad la temprana muerte de este caballero, por lo que sus gracias y hermosura se merecia, como por lo bien recibido de sus padres,

A las nueve de la noche de este dia se repicó generalmente por la noticia que á S. E. participó el castellano de Acapulco, de haber llegado á aquel puerto en 25 del próximo mes el galeon de Filipinas: ignórase hasta ahora quién viene de general, y las demas noticias que adelante se participaran.

La mañana del 2 pasó S. Illma á la villa de Tacubaya á visitar á SS. EE.: lo mismo practicaron los señores ministros, prebendados, prelados, títulos y nobleza, y muchas señoras de distincion.

Esta misma mañana en la capilla del real palacio, pusieron una cama con colgadura carmesí de damasco de Italia, en la que estaba el difunto señorito, en un cajon forrado de terciopelo nácar, guarnecido de franjas de Milan de plata, con tapas, cantoneras, y tachuelas de plata de martillo, sábanas y almohadas de cambray guarnecidas con ricos encajes de Flandes: estaba amortajado de monge benito, guarnecido el hábito de ahogadores de diamantes de mucho precio, siendo la guirnalda de los mas costosos brillantes; fué numeroso el concurso que en todo el dia entró á verle, y al anocheecer dispusieron pasarlo al convento imperial de Santo Domingo, yendo por delante la caballería con espada en mano: seguia

la nobleza de esta ciudad con la familia de S. E. y parte de la religion dominica, todos con hachas, que hacian el número de 150: seguia el cuerpo, que cargaban cuatro niños títulos, y detras la tapa del cajon, que llevaban cuatro caballeros pajes, y en ella el espadin, baston y sombrero; luego la principal estufa de S. E. con sus mulas, y el piquete, continuando la infantería del real palacio; y antes de llegar á dicho imperial convento, repicaron en él con esquilas, saliendo la restante comunidad á recibir el cuerpo, que pusieron en su difuso general, en el que se hallaba una cama correspondiente á la del real palacio: veláronle toda la noche los religiosos y la infantería, y la mañana siguiente 3, fueron concurriendo á dicho general las religiones de San Hipólito, bethemitas, San Juan de Dios, Jesuitas, mercedarios, carmelitas, agustinos, dieguinos y franciscanos, á cantar el Laudate pueri domini, en cuyo intermedio concurrió la real audiencia y tribunales: llegó el Illmo. Sr. arzobispo y el venerable dean y cabildo, y dió principio al entierro, yendo por delante las parcialidades de los naturales de San Juan y Santiago, con sus gobernadores, alcaldes y repúblicas, el colegio de niños de San Juan de Letran, la cruz de la santa iglesia, con cien acompañados, niños, infantes, música de la capilla de la santa iglesia, sus capellanes de coro, curas del Sagrario y sus parroquias, venerable dean y cabildo, S. Illma. de medio pontifical, el cuerpo, á quien cargaban, alternándose real audiencia y

tribunales; seguia la infantería, real tribunal del protomedicato, el del consulado, real Universidad, nobilísima ciudad con títulos y nobleza, tribunal de la caja, contadores de tributos y alcabalas, señores fiscales, real sala del crimen, señores oidores con su decano, yendo en medio de los señores coroneles D. José Basarte, presidente de la real audiencia de Guadalajara, y D. Felipe Caballero, secretario de S. E., y quien llevó el lugar de doliente; y habiendo salido por la portería de dicho convento, pasó su crecido cementerio, circumbaló su plazuela, entrando por la principal puerta de su iglesia, en la que esperaban las comunidades y colegios; púsose el cuerpo en el hermoso túmulo que se hallaba dispuesto, de cinco cuerpos, con colgaduras de tercipele carmesí, frangeados de oro y cien cirios de cera de Castilla; tomaron sus asientos, principiando la música, que fué de los mas diestros de este arte, durando esta funcion cerca de dos horas, quedando sepultado el cadáver en la principal bóveda de dicha iglesia, haciendo las salvas de infantería á su usanza, y repicado en la santa iglesia y las demas de esta capital todo el tiempo que duró la funcion: tomaron sus coches, pasando los tribunales al real palacio á dejar los familiares de S. E., y la tarde de este día volvieron de nuevo á la villa de Tacubaya á visitar á los referidos Sres. Exmos., á quienes no cabe consuelo por la pérdida de una prenda tan amada y digna de sentir.

El 2 entraron en esta ciudad los cajones de Manila que condujo el galeon surto en Acapulco, nombrado la Santísima Trinidad, que vino al cargo del general marques de Villamediana, el que ha tenido una navegacion dilatada, con cuyo motivo se apestaron y murieron 85 personas, y entre estas el Sr. marques de Obando, gobernador y capitán general que fué de aquellas islas, en las que falleció el 28 de mayo del año próximo pasado el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Pedro de Arisola, arzobispo de aquella metrópoli; que su actual gobernador se halla bien recibido por su acertada conducta; que el rey de Joló se halla reconciliado con la iglesia; que llegó con felicidad el 20 de julio el navío en que iban los dos señores obispos dominico y dieguino: trae este galeon crecida carga y porcion de canela.

Este mismo dia, de orden de S. E. se echó bando en las partes acostumbradas, previniendo á los comerciantes, que para el dia 15 de abril se ha de hacer á la vela para su retorno á Filipinas el galeon la Santísima Trinidad, y que los que hubiesen de pasar á la feria al puerto de Acapulco, apronten los caudales.

El mismo dia, salió de esta ciudad para el pueblo de Tlayacapa el Sr. D. Bartolomé Bruna, del consejo de S. M., alcalde de la real sala de crímen, de orden de S. E., para averiguar y formar sumaria contra los tumultuarios del domingo de Qarnestolendas, para lo cual se hallan en dicho pueblo 30 soldados, que le auxiliarán.

La tarde del 6 y mañana 7, en la real Universidad se celebró al glorioso ángel y maestro Santo Tomas de Aquino, teniendo por la tarde una elegante oracion latina el Br. D. Luis Ibarrola, colegial seminarista, y en la mañana fué el orador el R. P. L. Fr. Juan Lopez Aguado, del orden de predicadores; concurrieron ambos dias su claustro, prebendados, comunidades y colegios.

La mañana del 8 asistió la nobilísima ciudad en la iglesia de N. P. San Juan de Dios, á su titular festividad, siendo el orador el R. P. L. Fr. Juan Curiel, de los descalzos de Sr. San Diego, cuya comunidad hizo esta funcion en virtud de la hermandad que tiene con los RR. PP. de dicho convento.

La mañana del 10 se repicó generalmente por las saludes de SS. MM. y AA. cuya noticia condujo á este reino un aviso despachado por el comercio de Cádiz, de donde salió el 23 de diciembre del año próximo pasado, y llegó á Veracruz el 6 del que corre: confirmase la melancólica noticia del horroroso estrago causado con los terremotos del 1.º de noviembre del citado año, destruyendo la corte de Lisboa, y perjudicando en gran manera la ciudad de Sevilla, puerto de Cádiz y otros muchos lugares, que refieren las papeletas que dicho aviso ha traído, consternando en gran manera los ánimos de los que se han cerciorado de ellas: asimismo asientan que el R. P. Rabago se halla separado con todos sus honores del

confesonario de S. M., y que esta ocupacion se dió al Illmo. Sr. D. Manuel Quintana Bonifas, obispo de Farsalia, inquisidor general.

La tarde de este dia concurrieron en la iglesia imperial de Santo Domingo, varios prebendados, comunidades, prelados y noblebleza, convidados por su actual provincial, y del de la órden seráfica, á la oracion fúnebre del Exmo. y R. P. M. Fr. Antonino Bremond, generalísimo que fué de la órden de predicadores: erigióse una opulenta pira con mas de cien luces; en sus tarjas versos latidos, y la mañana siguiente concurrió de nuevo la misma comitiva á la misa y sermon de honras que con elegancia dijo el R. P. M. Fr. Antonio Casimiro Montenegro, de dicha sagrada órden, y el de la oracion latina de la tarde antecedente fué el R. P. L. Fr. José de Sierra, de la misma órden: esta misma mañana, en la santa iglesia catedral, hubo misa de gracias, y se cantó el Te-Deum laudamus por las favorables noticias del antecedente dia: asistió la real audiencia, tribunales y nobleza, pasando despues muchos de estos caballeros como particulares á la villa de Tacubaya á practicar con SS. EE. las ceremonias acostumbradas. El 12 se tuvo noticia del pueblo de Tlayacapa, de subsistir el alboroto de los naturales, quienes se hallan sublevados en el monte, y por sujetarlos ha habido algunas muertes de ellos, por las grandes piedras con que han acometido al Sr. alcalde de corte y los soldados, á quienes les fué preciso valerse de las armas.

Este dia, S. E. nombró por visitador del nuevo puerto de Santander, á D. Jacinto Margil, su tercer secretario, y asimismo, para que reconozca y se entere de todo lo operado por el Sr. coronel D. José Escandon, conde de Sierra Gorda, á cuyo cargo ha estado la formacion de dicho pueblo y sus conquistas.

El 13, S. Illma. hizo órdenes secretas en su palacio, que confirió á varios sugetos seculares y regulares, y á la mañana siguiente 14, asistió en la santa iglesia catedral, á la misa y sermon de la segunda dominica de cuaresma.

Hasta este dia ha corrido de dicho Sr. Illmo. en su casa de campo de Tacubaya el obsequio de SS. EE. y familia, y pasara adelante si dichos señores no hubieran paetado con S. Illma. que de no suspender en el gasto se pasaria á otra casa de campo de aquella villa.

De órden de S. E. se han puesto en esta ciudad cuatro banderas en distintas calles, para reclutar 200 hombres que han de pasar á Manila en el presente galeon, los que pidió el gobernador de aquellas islas para refuerzo de su tropa. Reconociendo S. E. lo necesario que era en este reino el solicitar persona á quien encargar la ocupacion que obtenia el teniente coronel D. José Velazquez de Lorea, de provincial de la santa hermandad, para la quietud y seguridad de las ciudades y caminos. informado de la actitud, eficacia y esmero de D. Jacinto Martinez de la Concha, natural de las Montañas, vecino de la jurisdiccion

de la villa de Leon, y dueño de hacienda en ella, comisario que era el dicho teniente coronel Velazquez, y quien frecuentemente le remitía facinerosos y ladrones por su natural propension á extinguirlos, portándose con grande desinterés y buena conducta, deliberó llamarle, y habiendo venido á esta ciudad, y pasado á la villa de Tacubaya á ver á S. E., le hizo saber lo referido, ofreciéndole el que le daría título en la forma que lo tenía el referido teniente coronel, y con la misma renta; condescendió gustoso, y asegura que dentro de pocos dias principiará á servir dicha ocupacion.

La mañana del 17, en esta iglesia, tomó posesion de canónigo de ella, el Sr. Dr. D. Francisco Javier Gomez de Cervantes, natural de esta ciudad, catedrático de prima de cánones, jubilado en esta Universidad, electo obispo de Puerto-Rico, cuya dignidad renunció, provisor y vicario general de este arzobispado; apadrinaronle los doctores canónigos D. Manuel Rojo, y racionero D. Francisco Vallejo, con quienes pasó á dar cuenta á su Illma.: concurrió la nobleza, teniendo un amplio refresco, y á la tarde, con los referidos sus padrinos, pasó á la villa de Tacubaya á practicar con SS. LE. la misma carabana.

Este mismo dia, en la iglesia del convento de N. P. San Juan de Dios, su Rmo. P. comisario Fr. José Alfonso Mayoral, hizo honras y funerales exequias por el alma del teniente coronel D. José Velazquez de Lorea, su compadre, siendo

el orador el R. P. L. Fr. Ignacio Espinosa de los Monteros, de dicha orden, con asistencia del secretario, prebendados, comunidades y nobleza.

El 18 se bendijeron los hermosos y bien adornados coros alto y bajo de religiosas de Santa Clara, y asimismo la mitad de su iglesia que se hallaba dividida por el extrago que causó en ella y dichos sus coros el incendio del año próximo pasado, cuya fábrica ha tenido considerables costos, y los que continúan en la fábrica de su convento, y al anochecer evtrenaron los eoros las religiosas con una tierna y devota procesion de penitencia, suplicando á su Divino Esposo les liberte en lo de adelante de semejantes ruinas.

La mañana del 19 asistió su Illma. en la santa iglesia catedral á la festividad del glorioso Patriarca Señor San José: predicó el R. P. Fr. José de San Vicente, de los descalzos de Nuestra Señora del Cármen: la misma celebridad hubo en todas las iglesias de esta corte, donde son sus moradores tiernísimos devotos del Santo Patriarca, como su jurado patron, para que nos libertase de los temblores; y la tarde del mismo dia de dicha santa iglesia, sacaron un primoroso y lucido rosario, que paseó las principales calles de esta ciudad, gastando cuatro horas de la salida á la entrada, componiéndose de crecido número de faroles aderezados; seguian muchos vecinos con cirios de Castilla, toda la platería, la mayor parte del comercio, muchos sugetos de distincion, gran parte del clero, varios prebendados, los principa-

les músicos de esta capital, el Santo Patriarca debajo de palio, detras crecido número de mujeres, y toda esta comitiva, á trozos, rezando con gran devocion el santo rosario: las calles se hallaban vistosamente aderezadas y regadas de flores: dejaron al santo Patriarca crecido número de cera los devotos asistentes.

La tarde del 20 en la real Universidad recibió el grado de doctor en la facultad de teología, el Lic. D. Miguel Mosqueira y Vega, colegial que fué del real y pontificio Seminario: dedicó al glorioso Patriarca Sr. San Ignacio de Loyola, y convidó al Dr. D. Ignacio Cevallos, tesorero de esta santa iglesia: hubo un numeroso y lucido concurso, teniendo en su casa un amplio refresco.

La mañana del 22, en la santa iglesia catedral, tomó posesion de racionero de ella el Dr. D. Francisco Arena del Soto, secretario de cámara y gobierno del Illmo. Sr. Arzobispo de esta metrópoli: apadrinaronle los DD. arcedeano D. Luis de Hoyos, y canónigo D. Francisco Gomez de Cervantes, con quienes pasó á dar cuenta á dicho Illmo. Sr., teniendo en su palacio un espléndido refresco, y á la tarde, con los expresados sus padrinos pasó á practicar las mismas ceremonias con SS. EE. en la casa de campo de Tacubaya.

El 23, por correo extraordinario de Veracruz, se tuvo noticia de haber llegado á aquel puerto el navio nombrado el Victorioso, que salió de Cádiz un dia despues que el aviso próximo; vien

en él los RR. PP. MM. Lopez y Vellido, procuradores que fueron á Roma de esta provincia, 20 misioneros; asimismo participan de dicho puerto que llegaron á Jalapa los Exmos. Sres. condes de Revillagigedo con toda su familia para embarcarse y trasportarse á España.

Aseguran por cierto haber venido en el citado aviso, cédula de S. M. libertando á esta ciudad y su comercio del gravámen de la reventa, y que solo se pague 8 por ciento de alcabala de los géneros de Castilla, y un 6 por ciento de los géneros de la tierra; noticia que ha sido muy plausible por verse este vecindario libre de este impuesto, el que habia motivado que muchos sujetos se hubiesen retirado del comercio.

La tarde del 25 repitió en la real Universidad para licenciarse en la facultad de cánones, el Lic. D. Jacobo Mariano Bayarta, colegial huésped en el mayor y viejo de Santos, abogado de esta real audiencia, defensor del juzgado de capellanías y obras pías de este arzobispado; dedicó al glorioso patriarca señor San José; concurrió su colegio mayor y un lucido concurso.

El 26, de órden de S. E. se publicó bando en las partes acostumbradas, haciendo saber la real órden de S. M. en que manda se suspenda el cobro de la reventa, y solo se cobre el 8 por ciento de alcabala en los géneros de Castilla, y 6 en los de la tierra.

La mañana del 27, los señores de la real junta concurrieron en el palacio arzobispal para votar

la cátedra de clementinas, vacante en esta Universidad, á la que hicieron oposicion 22 BB., el Lic. D. Eusebio Larragoite, maestro de pages de S. Illma., catedrático en restitucion de prima de leyes, y los DD. D. Enrique Mariano Malo y Castro, D. José Villar Lucena, D. Agustin de Ayala, D. Bartolomé Barrientos Omelin, colegial mayor en el de Santos, catedrático en sustitucion de prima de cánones y D. José Perea y Fabes, promotor fiscal de esta curia y catedrático en sustitucion de código, en quien se verificó con todos los votos, pasando á dar las gracias á dichos señores de la real junta, y a la tarde á dar cuenta á SS. EE. en la casa de campo de Tacubaya.

La tarde del 28, en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de filosofia, el Br. D. Manuel de Iglesias Cotillo, Pablo Fernandez, natural de esta ciudad; colegial del pontificio Seminario dedicó al glorioso protomártir san Juan Nepomuceno: hubo un lucido concurso.

Este mismo dia salieron de esta capital para Acapulco el teniente coronel D. Ignacio Michilena, el capitan D. Diego Monterde y D. José David, encomenderos de este comercio, quienes llevan crecidas porciones de pesos, para tratar de abrir la feria con los diputados y encomenderos de Manila, quienes traian de cargazon 7.211 fardos de ropa, 459 cajones, y 455 chrulas de canela.

Las tardes de los dias 29, 30 y 31, asistió S. Illma. en la santa iglesia catedral, sus capitulares y varios señores ministros, con numerosísimos

concursos, á las pláticas de doctrinas que dijo el R. P. M. Antonio Ruiz, de la sagrada Compañía de Jesus: las mismas ha habido en todas las iglesias de esta ciudad, sus parroquias, y vecindarios, en que asimismo han sido crecidísimos los concursos para solicitar ganar los santos jubileos de doctrinas y misiones.

ABRIL.

El 1º, de órden de S. E. se le libró título en toda forma de provincial de la santa hermandad, á D. Jacinto Martinez de la Concha, no obstante la representacion hecha por la real sala de crimen, en órden á que fuese con sumision á ella, cuyo expediente remitió S. E. al real acuerdo, por voto consultivo, y se le dijo que por vía de convenio se le librase en la forma dicha, dándose cuenta á S. M. para su aprobacion.

La tarde del 2, en el oratorio de su palacio arzobispal, el Illmo. Sr. arzobispo hizo órdenes menores y las continuó mayores la mañana siguiente 3, en la iglesia de religiosas carmelitas descalzas antiguas, confiriéndolas á mas de 60 sugetos seculares y regulares.

Concluyóse el negocio en la real audiencia, del Sr. Beitia, que de órden de S. M. se ha seguido en ella, y visto por los señores, se remiten los autos á S. M. en los próximos navíos de guerra, con los votos cerrados de cada uno de dichos señores, por venir así mandado el número de hojas que contienen pasan de 30,000; se ha tra-